

TABLA CRONOLOGICA Y CRITICA

desde el año 1274 hasta el de 1545.

PAPAS.

Table of Popes from 1274 to 1545, listing names, reigns, and death dates. Includes entries for Gregorio X, Inocencio V, Adriano V, Juan XXI, Nicolao III, Martino IV, Honorio IV, Nicolao IV, Celestino V, Bonifacio VIII, Benedicto XI, Clemente V, Juan XXII, Benedicto XII, Clemente VI, Inocencio VI, Urbano V, Gregorio XI, Urbano VI, and Paulo III.

(1) Henrion no pone numeracion á Adriano V; pero como por haberla repetido en Leon IX habia en ella una unidad mas, pone el número 185 á Juan XXI y así vuelve á estar conforme nuestra numeracion con la suya.

(1) Henrion omite contar á Pio III que despues de su eleccion solo vivió 26 dias. Asi en nuestra cuenta volvemos á llevar una unidad mas.

ANTIPAPAS.

Pedro de Corbiere, llamado Nicolao V., opuesto á Juan XXII, murió en 1328. Durante el gran cisma de Occidente. Clemente VII, elegido á 21 de setiembre de 1378; murió en 16 de setiembre de 1394. Benedicto XIII, elegido en 23 de setiembre de 1394, y depuesto en 5 de junio de 1409. Clemente VIII, electo y no reconocido 1410. Félix V, opuesto á Eugenio IV desde 1439 hasta 1449.

EMPERADORES DE OCCIDENTE.

Rodolfo de Hapsburg 1291. Adolfo de Nassau, depuesto en 1298. Alberto I, de Austria 1303. Enrique VII, de Luxemburgo 1313. Federico III, de Austria 1325. Luis V, de Baviera 1347. Carlos IV, Wenceslao, depuesto en 1400. Roberto, muerto en 1410. Sigismundo 1437. Alberto II 1439. Federico III 1493. Maximiliano I 1519.

EMPERADORES DE ORIENTE.

Miguel Paleólogo 1282. Andrónico II Paleólogo, el Viejo 1332. Andrónico III, el mozo 1341. Juan Paleólogo 1391. Juan Cantacuceno, abdicó en 1355. Mateo Cantacuceno, depuesto en 1355. Manuel Paleólogo, muerto en 1425. Juan Paleólogo II 1448. Constantino XII, sepultado bajo las ruinas de su imperio, en la toma de Constantinopla por Mahomet II 1453.

REYES DE ESPAÑA.

DE CASTILLA Y DE LEON. Alfonso III 1291. Jaime II 1327. Alfonso X el Sabio 1284. Sancho IV 1293. Fernando IV 1312. Alfonso XI 1350. Pedro el Cruel 1368. Enrique II 1379. Juan I 1390. Enrique III 1406. Juan II 1454. Enrique IV 1474. Fernando V 1516. E Isabel 1504. Felipe I el Hermoso 1506. Carlos I, rey desde despues emperador con el nombre de Carlos V 1516. Felipe el Largo 1322. Carlos el Hermoso 1328. Juana y Felipe 1349. Carlos el Malo 1387. Carlos III 1425. Juan II 1479. Leonor 1479. Francisco Febo 1483. Catalina y Juan de Albrecht 1506.

REYES DE NÁPOLES.

Carlos I 1302. Roberto el Sabio 1343. Juana I 1382. Carlos III 1386. Luis I 1385. Ladislao 1414. Luis II 1417. Luis III, de Anjou 1434. Juana II y Jaime de Borbon 1438. Alonso I 1458. Renato de Anjou 1458. Fernando I 1494. Juan de Anjou 1470. Alonso II 1495. Fernando II 1496. Federico III despojado en 1501 y muerto en 1504.

REYES DE SICILIA.

Pedro I 1285. Jaime 1296. Federico I ó II 1337. Pedro II 1342. Luis 1355. Federico II 1377. Maria 1402. Martin el joven 1409. Martin el viejo 1412. Fernando el Justo 1416. Fernando de Castilla 1416. Alonso 1458. Juan de Aragon 1479. Fernando el Católico, que reunió los dos reinos, murió en 1516.

REYES DE PORTUGAL.

Alfonso III Grande 1279. Dionisio el Liberal 1325. Alfonso IV 1387. Pedro I el Severo 1367. Fernando 1383. Eduardo 1438. Alfonso V 1481. Juan II 1495. Juan III 1521.

REYES DE FRANCIA.

Felipe III, el Atravido 1285. Felipe IV, el Hermoso 1314. Luis X, Hutino, rey de Francia y de Navarra 1316. Juan I, muerto poco despues de haber nacido 1316. Felipe V, el Largo 1322. Carlos IV, el Hermoso 1328. Felipe VI de Valois 1350. Juan II, el Bueno 1364. Carlos V, el Sabio 1380. Carlos VI 1422. Carlos VII 1461. Luis XI 1483. Carlos VIII 1498. Luis XII, 1.º de enero 1515. Francisco I 1515.

REYES DE INGLATERRA.

Eduardo I (IV) 1307. Eduardo II (V) 1327. Eduardo III (VI) 1327. Ricardo II, depuesto en 1399, muerto en 1400. Enrique IV 1413. Enrique V 1422. Enrique VI, destronado 1461. Eduardo IV, primer rey de la casa de York 1483. Eduardo V 1483. Ricardo III, llamado el Jorobado 1485. Enrique VII, de la casa de Tudor 1509. Enrique VIII, su hijo 1509.

REYES DE SUECIA.

Valdemaro I 1279. Magno I 1290. Bizgero II 1320. Magno II 1363. Alberto 1396. Erico XII 1441. Cristóbal 1470. Stenon-Sturo 1483. Juan II 1502. Swante-Sturo 1512. Christiern 1523. Gustavo-Wasa 1523.

REYES DE DINAMARCA.

Erico V 1286. Erico VI 1320. Cristóbal II 1340. Waldemaro III 1376.



- Alberto de Padua, 1323. De este agustino tenemos algunos tratados de teología y sermones.
- Francisco de Maironis, 1323; famoso franciscano que enseñó en París con tanta reputación que se le llamó *Doctor ilustrado*. Fue el primero que sostuvo el acto singular llamado la *Sorbónica*, en que el reci-piendario estaba obligado á responder á las objeciones que se le propusieran, desde las seis de la mañana á las seis de la tarde sin interrupción. Tenemos de él varios tratados de teología y algunos comentarios sobre el Maestro de las Sentencias.
- Agustín Triunfo, 1328. Se le cree autor del *Milleloquium* de San Agustín. La Suma de la potestad eclesiástica, una de sus obras, la más considerable, es curiosa en cuanto manifiesta hasta dónde se extendía en su tiempo la potestad eclesiástica.
- Andrónico II, 1332. A este emperador se le atribuye un diálogo entre un judío y un cristiano para probar la verdad de la Religión cristiana.
- Durando de Saint-Pourcain, dominico, obispo de Meaux, 1334. Fue llamado el *doctor muy resolutivo*, porque decidía las cuestiones de un modo absoluto y muchas veces nuevo. Sus principales obras son unos comentarios sobre los cuatro libros de las Sentencias y un tratado sobre el origen de las jurisdicciones.
- Guillermo Ockam, franciscano, 1337. Fue llamado el *doctor singular* y el *doctor invencible*. Se advirtió en efecto mucho ingenio y sutileza en sus escritos. En efecto completamente del espíritu de su estado, comprometiéndose en el partido de Luis de Baviera y de su antipapa Corbiere y escribiendo con energía contra el Papa Juan XXII y sus sucesores. Créese sin embargo que en la hora de la muerte humilló su orgullo y logró que se le absolviese. Su tratado de la potestad eclesiástica y de la secular no debe ser más estimado que su autor. En su tiempo se le miró como el campeón de los filósofos nominales.
- Nicolas de Lira, franciscano, 1340. Entre las varias obras que escribió, se tienen por muy eruditas sus notas ó comentarios sobre todos los libros sagrados.
- Nicéforo Calisto, 1340. Tenemos una historia eclesiástica de este autor, y una serie de los patriarcas de Constantinopla.
- Alvaro Pelagio, por los años de 1342, franciscano portugués, que fue penitenciario de Juan XXII. Hay de él una «Suma de Teología», la «apología de Juan XXII» y un *Llanto de la Iglesia*, obra muy singular por la estención que en ella se dá á la potestad pontificia y por la libertad con que censura los vicios de la corte romana. A mucha erudición agregaba el autor un genio dócil é insinuante.
- Benedicto XII, 1342. Además de dos libros de constituciones sueltas ó extravagantes, escribió la vida de San Juan Gualberto.
- Pedro Bertrando, obispo de Autun, 1348. Se distinguió particularmente por su defensa del clero contra las acusaciones de Pedro Cugnieres. En el mismo sentido escribió un tratado acerca del *origen y uso de las jurisdicciones*.
- Nicéforo Grégoras, por los años de 1360. Autor de una historia de Grecia desde 1204 hasta 1351; obra llena de inexactitudes y de bárbaro estilo.
- Santa Brígida, 1373. Tenemos con nombre suyo un tomo de revelaciones en ocho libros.
- Santa Catalina de Sena, 1380. Se le atribuyen varias cartas que se conservan impresas y algunos tratados de devoción.
- Juan Rusbrok, 1381. Autor célebre de obras místicas
- escritas en flamenco y traducidas al latín por Dionisio Cartujano.
- Nicolas Oreme, obispo de Lisieux, 1384. Famoso por el discurso singular que hizo á Urbano V para disuadirle de que volviese á Roma. Escribió algunas obras que no se han impreso, entre las cuales merece atención el tratado acerca del Anti-Cristo.
- Nicolas Eymeric, 1399. Autor del directorio de los inquisidores.
- Thierry de Niems, por los años de 1416. Su estilo es duro y poco agradable, pero nervioso, y su narración sería exacta y fiel si no se hubiera dejado llevar de su genio satírico. Tenemos de él una historia muy curiosa del cisma; el diario del concilio de Constanza; la historia de la evasión de Juan XXIII; un tratado de la unión; y otro acerca de la necesidad de la reforma; pero se duda si esta última obra será de Pedro de Ailli.
- San Vicente Ferrer, 1419. Tenemos de él un tratado de la vida espiritual, un libro del fin del mundo, varias cartas y los sermones que hacían unas conversiones tan admirables, y cuya sencillez nos dá á entender que no es la elocuencia humana la que mueve y muda los corazones: además de estas obras compuso un tratado de lógica, y un opusculo sobre el gran cisma.
- Juan de Courte-Cuisse, 1423. Nombrado obispo de París por el rey de Inglaterra, rehusó esta dignidad y se retiró á Ginebra, cuyo obispo llegó á ser en 1422. Su obra más considerable es un tratado de la *fé de la Iglesia, del Soberano Pontífice y del Concilio*, publicada por Dupin á continuación de las obras de Gerson.
- Pedro de Ailli, cardenal obispo de Cambray, 1425. Entre sus muchas obras escritas con buen juicio, con profundidad, con sana intención y con una lógica vigorosa, es la más notable su tratado de la reforma de la Iglesia.
- Juan Gerson, canceller de la universidad de París, 1429. Dejó muchas obras sobre el dogma, la disciplina, la moral, la Escritura y los asuntos de su tiempo, las cuales ocupan cinco tomos en folio. En todas ellas se descubre un profundo conocimiento de la teología, con mucha prudencia y con la gran piedad que respiraba el autor. Algunos escritores le atribuyen, pero sin mucho fundamento, el libro incomparable de la *Imitación de Jesucristo*, cuyo autor se cree más verosimilmente que sea Tomás de Kempis, canónigo reglar del monasterio de Santa Inés, cerca de Zwol en Holanda.
- Tomás de Valden, 1430. Este teólogo inglés, carmelita, se distinguió en los concilios de Pisa y de Constanza y por sus escritos contra los wiclefistas y los husitas. Su principal obra es un tratado impreso en Venecia en tres volúmenes en folio, titulado: «*Doctrinale antiquitatum fidei Ecclesiae Catholicae*». Es la edición más estimada. Rara.
- Enrique de Gorichem, 1431. Este teólogo enseñó durante mucho tiempo en Colonia. Hay de él muchos tratados de las ceremonias de la Iglesia, de la solemnidad de las fiestas, algunos comentarios y un libro acerca de las supersticiones. Todos estos escritos están en latín, como los de aquella época.
- Nicolas Clemangis ó de Clamange, 1440. Doctor de París reputado por el escritor más culto y más elocuente de su tiempo. Además de las cartas que escribió, tenemos varios tratados sobre el cisma y sobre las costumbres.
- Leonardo Bruni, llamado el Aretino, 1443. Es autor de una Historia de Florencia, de un tratado contra

- los hipócritas, y de otros escritos de literatura, de los cuales los más estimados son sus cartas, á causa del conocimiento que tuvo de los negocios de su tiempo. No se le debe confundir con el Aretino, llamado el *Azote de los principes*.
- San Bernardino de Sena, 1444. Se hizo muy célebre con sus sermones llenos de piedad y con sus tratados espirituales.
- Nicolas Tudesco, llamado el Panormitano, del nombre latino de Palermo, de cuya ciudad fue arzobispo, 1445. Estaba muy versado en la jurisprudencia. Es famoso su tratado sobre el concilio de Basilea contra Eugenio IV, y son muy estimados especialmente en Francia sus comentarios sobre las decretales; pero es de advertir que escribió bajo la influencia del rey de España, cuyo súbdito era entonces; que fue legado del antipapa Félix y que mudó de parecer según variaban aquellos principes.
- Alonso Tostado, obispo de Avila, 1454. España coloca á este escritor en el número de los hombres más célebres que la han ilustrado. Las obras que nos quedan de él forman veinticuatro tomos en folio, que contienen eruditos comentarios sobre la Escritura, y varios opúsculos de moral y de disciplina.
- San Lorenzo Justiniano, 1453. Es autor de muchas obras piadosas.
- San Juan Capistrano, 1456. Dejó varios tratados de moral y de jurisprudencia.
- San Antonino, arzobispo de Florencia, 1459. Tenemos de él una suma teológica, otra histórica y otras varias obras.
- Estos tres escritores santos manifiestan en sus escritos mucha adhesión á la Santa Sede.
- Jorge Scolario, ó Gennadio, patriarca de Constantinopla, 1460. Fue uno de los griegos más instruidos y elocuentes de su tiempo. Los discursos que pronunció á favor de la unión en el concilio de Florencia, son muy estimados. Escribió también muchos tratados excelentes á favor de la iglesia latina; los opuestos á ella que se encuentran entre las obras de Gennadio, son de otro autor que tenía el mismo nombre.
- Blondo Flavio, 1463. Sus tres décadas históricas sobre el imperio de Occidente desde el año 1410 hasta el de 1440, son atabadas por su exactitud.
- Guillermo de Vorilong, 1464, famoso teólogo franciscano. Dejó un comentario sobre el Maestro de las Sentencias y un compendio de las cuestiones de teología con el título de *Vade mecum*.
- El cardenal de Cusa, 1464. Tenemos de este prelado, que fue uno de los hombres más célebres de su siglo, tres volúmenes en folio. Se estima con particularidad su gran tratado de la concordancia católica. Son interesantes sus cartas por motivo de los grandes asuntos en que intervino en sus legaciones. En todas sus obras se advierte mucha ciencia y erudición, pero demasiada sutileza.
- Encas Silvio Piccolomini, ó Pio II, 1464. Sus obras, que forman un tomo en folio, y particularmente sus cartas, son de mucho interés, ya por las cosas que refiere, de casi todas las cuales había sido testigo ocular, y ya por los adornos del estilo. Tal vez hay algún exceso en este último punto, porque las flores de la dición y el fuego del orador pueden hacer sospechoso al historiador. En lo que escribió á favor del congreso de Basilea, confesó despues que se había dejado llevar excesivamente del ardor y poca experiencia de la juventud; y siendo Papa escribió una bula de retractación. Fue uno de los hombres más sabios de su siglo.
- Santiago del Paraiso, cartujo, 1465. Tenemos de él muchos tratados excelentes contra los abusos que se habían introducido entre los fieles.
- Lorenzo Valle, 1465. Fue uno de los mejores humanistas del siglo XV, y de los que más contribuyeron á la restauración de la buena latinidad. Además de las obras que escribió con este objeto, tenemos de él un tratado contra la supuesta donación de Constantino; la historia del reinado de Fernando rey de Aragón, y unas notas bastante buenas sobre el Nuevo Testamento, sin embargo de que se hizo sospechoso en materia de Religión. Fue un ardiente partidario de Epicuro.
- El cardenal de Torquemada ó Turrecremata, 1468. Entre otras varias obras, escribió un tratado de la Iglesia y de la autoridad del Papa, en que se muestra muy adicto á los sanos principios de Roma, ó más bien de la Santa Sede. Sus numerosos escritos prueban que fue un sabio teólogo y un gran canonista.
- Tomás de Kempis, 1471. Entre los escritos que se le atribuyen, y de los cuales se hizo en 1600 una edición en Amberes en tres volúmenes en 8.º, el principal es la *Imitación de Jesucristo*, «obra la más admirable que ha salido de mano de hombre, porque el Evangelio no es obra de hombres.»
- Dionisio de Rikel, llamado el Cartujo ó Cartujano, hácia los años 1471. Tenemos de él muchas obras llenas de máximas saludables y de la piedad que respiraba su autor.
- El cardenal Besarion, 1472. Su casa, que era en Roma el asilo de los sabios, contribuyó infinito á esparcir por el Occidente las luces de la Grecia. Escribió Besarion excelentes obras acerca de la Eucaristía y de la procesion del Espíritu Santo, y elocuentes discursos sobre la unión de la iglesia griega con la latina.
- Enrique Harpio, ó de Herph, 1477, sabio y piadoso franciscano, de quien tenemos un gran número de obras de piedad escritas en flamenco y traducidas en francés y en latín. La principal es su *teología mística*.
- Santiago Piccolomini, llamado el cardenal de Pavia, 1479. Hay de él algunas cartas y una historia de su tiempo.
- Platina, bibliotecario del Vaticano, 1481. Además de un gran número de otras obras, escribió las *Vidas de los Papas*, sin guardar grande consideración con muchos de ellos, desde San Pedro hasta Sixto IV. Continuó su obra Onufrio, religioso agustino. Sería de desear en Platina menos pasión, pues se ve que muy á menudo se acuerda de haber estado preso por conspirador contra Paulo II.
- Sixto IV, 1484. Hay de él un tratado sobre la *Sangre de Jesucristo*, otro sobre el poder de Dios y algunos comentarios. Se le atribuyen las reglas de la cancellería romana.
- Jorge de Trebisonda, 1487. Sus discursos elocuentes contra el cisma son lo mejor que hay en sus escritos, en los cuales manifiesta una preocupación escensiva á favor de Aristóteles y contra Platon.
- Juan Pico, principe de la Mirándula y prodigio de su siglo, 1494. En sus muchas obras trata de la mayor parte de las ciencias, y de las ciencias más sublimes, con tanta superioridad, que Scaligero no pudo expresar su admiración de otro modo que llamándole *Monstrum sine vitio*.
- Marsilio Ficino, canónigo de Florencia, 1499. Tradujo numerosos extractos de Platon, de Fofino y otros filósofos griegos, de quienes ensaya hacer cristianos.